

Candidatos

Paco Ariza

En estos días bélicos de primavera electoral los candidatos se ofrecen para configurar las listas de diputados regionales, de concejales y, posteriormente, para ser delegados, consejeros, asesores o directores generales.

Los más burdos podrían anunciarse publicitariamente como tales: “Se ofrece persona de reconocido prestigio, bien parecida, casada, con uno o dos hijos, militante del partido correspondiente o con cargo sindical, experimentado para cargo público por cuatro años, consolidando nivel, bien remunerado (coche y chófer), y con gastos de representación a convenir”.

Otros se mueven de corrillo en corrillo, y por los círculos que ellos creen de poder, opinando con mayor vehemencia que de costumbre sobre distintos temas, siendo la sanidad o la educación los más recurrentes: corregirían el fracaso escolar y las lista de espera en los hospitales en un “pis-pas”. Conocen a altos cargos y siempre hablan de que tal diputado ha caído en desgracia, aquel consejero ya ha cumplido su papel y este concejal lo ha hecho fatal, aunque a todos los conoce y aprecia.

Los más refinados llaman al secretario del partido, amigos del instituto, para cenar con sus mujeres en el restaurante de moda de la ciudad. Posteriormente, utilizarán esta cena para reunirse con algún consejero a fin de hablar de sus ideas sobre el programa electoral.

Los militantes del partido también se ofrecen; ellos han estado ahí en los momentos difíciles y cuando se presiente el éxito quieren “pillar cargo”. Montan la bulla en las asambleas, defienden la democracia interna quejándose de la falta de ésta porque piensan que sin ninguna intervención externa saldrían ellos electos. ¡Qué inocencia!. En estos procesos terminan quemados –“si no fuera porque yo estoy por ideas me daba de baja”. Nunca lo harán, el Partido es su razón de ser.

Por último, el jefe interviene designando las listas personalmente y determinando el orden. En ellas no aparecerá ninguna de las personas comentadas aunque las listas recogerán características de todos ellos, y a partir de aquí, todos se reubican alrededor de los candidatos elegibles, persiguiendo futuros nombramientos, pero esto merece otro apartado... (Continuará: “Cargos”).